

**'ABBĀS IBN FIRNĀS:
DE PERSONAJE HISTÓRICO A PERSONAJE LITERARIO,
EN LA OBRA NARRATIVA DE ZAKARIYYĀ TĀMIR**

Mercedes ARAGÓN HUERTA
Universidad de Cádiz

BIBLID [1133-8571] 7 (1999) 21-41

Resumen: Tras un breve repaso por la biografía del personaje histórico, se analiza la figura del poeta andalusí 'Abbās ibn Firnās como protagonista literario contemporáneo en dos cuentos de Zakariyyā Tāmir, de los que se ofrece al final su traducción. Los cuentos en cuestión son "El aviador" ("*al-Tā'ir*"), perteneciente al volumen *Damasco de los incendios (Dimašq al-ḥarā'iq*, 1973), y "Se cuenta de 'Abbās ibn Firnās" ("*Yuhkà 'an 'Abbās ibn Firnās...*"), incluido en *La llamada de Noé (Nidā' Nāh*, 1994).

Palabras clave: Narrativa breve siria. Zakariyyā Tāmir. 'Abbās ibn Firnās. Traducción.

Abstract: "'Abbās ibn Firnās: from historic figure to literary character in Zakariyyā Tāmir's narrative". After a brief study about 'Abbās ibn Firnās's life, this paper analyses the figure of this Andalusian poet as contemporary and literary character in two Zakariyyā Tāmir's short stories which have been translated at the end of this article. One of the short stories is "The flayer" which belongs to the volume *Damascus of the Fires*, 1973. The other one, "It is said that 'Abbās ibn Firnās", is included in *Noah's Summons*, 1994.

Key words: Syrian Short Story. Zakariyyā Tāmir. 'Abbās ibn Firnās. Translation.

0. Introducción

Muchos escritores árabes contemporáneos recurren al pasado de al-Andalus -símbolo de fusión entre Oriente y Occidente- como motivo de inspiración para

plantear en sus obras la cuestión de su identidad frente a Occidente, los problemas que acucian al hombre árabe actual, la situación política del momento, la relación con el propio pasado y la propia tradición, etc. Claro está que cada autor enfocará el tema español según sus necesidades y desde diferentes puntos de vista. Así por ejemplo, en 1990, Ana Ramos ofrecía dos ejemplos sirios de la visión que de España recoge la literatura árabe contemporánea: Salmà Ḥaffār al-Kuzbarī (n. 1922), afincada en nuestro país, y ‘Abd al-Salām al-‘Uyaylī (n. 1918) (RAMOS, 1990: 255-262). Algo más tarde, en 1992, se editó el libro de Pedro Martínez Montávez *Al-Andalus, España, en la literatura árabe contemporánea. La casa del pasado*. En él, se hace un recorrido, de aproximadamente un siglo de literatura árabe -el siglo XX- por los temas, motivos, personajes y tópicos que redescubren los escritores árabes sobre la realidad de España y del histórico al-Andalus. El presente trabajo pretende ser una modesta aportación a ese campo de investigación abierto desde hace décadas por Pedro Martínez Montávez, ofreciendo el uso literario que el narrador de cuentos sirio afincado en Inglaterra, Zakariyyā Tāmir (n. 1931), hace del tan entrañable como anecdótico personaje del emirato omeya, ‘Abbās ibn Firnās, al convertirlo en protagonista de sus cuentos.

1. ‘Abbās ibn Firnās, personaje histórico

Conviene, antes de entrar de lleno en el análisis de la simbología que este personaje entraña y el estudio de su caracterización, hacer un breve recuerdo de lo que fue su vida histórica. Para ello, en España se cuenta esencialmente con el exhaustivo trabajo de Elías Terés Sádaba, que publicó en 1960 en la revista *Al-Andalus*.

Contemporáneo de Ziriyāb, ‘Abbās ibn Firnās (ob. 887) destacó durante el emirato omeya de al-Andalus principalmente como poeta y sabio. También es calificado de músico, filósofo, astrólogo, alquimista, mago y prestidigitador. De sus datos biográficos se tienen pocas referencias. Se sabe que fue *mawlā* omeya de alcurnia bereber, oriundo de una familia de Ronda, y que trabajó al servicio de los emires al-Ḥakam I (796-822), ‘Abd al-Rahmān II (822-852) y Muḥammad I (852-886) (v. CRUZ, 1996: 124; LÉVI-PROVENÇAL, 1975: 11; TERÉS, 1960: 240, y VERNET, 1986: 21).

Aunque, gracias a sus poemas áulicos, pudo mantenerse durante tres reinados, es representado sobre todo como un espíritu agudo, curioso e inventivo.

Se sabe que fue el primer erudito de al-Andalus que desentrañó el *Kitāb al-'arūd*, el tratado de retórica del famoso maestro de la escuela de Basora, al-Jalīl ibn Ahmad, y lo pudo explicar en Córdoba (v. LÉVI-PROVENÇAL, 1975: 11; 1982: 174, y TERÉS, 1960: 240-241).

No obstante, esta agudeza, ingenio y gusto por las ciencias ocultas (sobre todo, alquimia y magia) no eran características exclusivas de nuestro personaje, al que casi le cuestan la acusación de hereje. Hay que recordar que los poetas, literatos y filósofos, de los que se rodearon estos emires omeyas -especialmente 'Abd al-Rahmān II-, tenían todos un rasgo común: eran en su mayoría astrólogos. Y como tal, además de Yahyā al-Gazāl, sobresalía 'Abbās ibn Firnās, que de regreso de una misión a Iraq se trajo las tablas astronómicas indias del *Sind Hind*, introduciéndolas en al-Andalus durante la época de 'Abd al-Rahmān II. Amante de inventar aparatos y artilugios, construyó un simulacro de cielo, tal vez más para sorprender a sus invitados que por motivos científicos. Se trataba de una habitación de su casa en cuyo interior se encontraban representados el cielo, los astros y las nubes, y aparecían relámpagos seguidos de truenos que fueron comparados en una sátira de su rival, el poeta Mu'min ibn Sa'īd, con las ventosidades del inventor. A 'Abbās ibn Firnās se le debe también la concepción y realización de una esfera armilar -que permitía saber día a día la longitud del Sol sin necesidad de cálculos ni del uso de instrumentos-, de la primera clepsidra de flujo constante provista de autómatas de la que se tienen noticias en al-Andalus, y de otros artificios que le permitieron construir una máquina que señalaba la hora con gran precisión y que regaló al emir Muḥammad. Se le atribuye, además, la invención de la talla del cristal de cuarzo a mediados del siglo IX, que hasta entonces debía de ser importado y que supuso un empuje económico e industrial cuando se empezó a trabajar en los hornos cordobeses (v. ARIÉ, 1988: 250; CRUZ, 1996: 273; LÉVI-PROVENÇAL, 1975: 11; 1982: 174; SAMSÓ, 1992: 50, 54-55, 175, 249; TERÉS, 1960: 242; 1960a: 457, y VERNET, 1975: 57; 1986: 22, 23-25).

Pero, si por algo pasó a la historia 'Abbās ibn Firnās fue por su intento de volar, hecho que perduró en la memoria colectiva hispano-árabe durante siglos. Es precisamente esta tentativa la que inspiró, por ejemplo, algún romance español (v. TERÉS, 1964: 365-369), y es la anécdota que la literatura árabe contemporánea rescata de este sabio andalusí. La anécdota la menciona Elías Terés (1960: 241) en la semblanza que le dedica a este poeta- astrólogo. Algo más

tarde, en el artículo que brindó a este ingenioso vuelo, titulado "Sobre el «vuelo» de 'Abbās ibn Firnās", Terés (1964: 365) informa de las dos únicas fuentes que lo recogen: el *Mugrib* -en la biografía n.º 239, dedicada a Ibn Firnās- de Ibn Sa'īd y el *Nafh al-tīb* de al-Maqqarī. Esto dicen los historiadores:

«Se las ingenió para que su cuerpo volara. Se revistió con plumas sobre tiras de seda. Entonces le fue posible dar un salto en el cielo de la zona de la Ruṣāfa, alzarse por el aire y planear sobre él hasta que cayó a una considerable distancia». (IBN SA'ĪD, 1953-55: 333)

«Se las ingenió para que su cuerpo volara. Se revistió con plumas y se colocó dos alas. Voló por el aire una gran distancia; pero el ingenio no le sirvió en la caída, porque se dañó el trasero. No tuvo en cuenta que el ave solamente cae sobre el arranque de su cola y no se fabricó ninguna». (AL-MAQQARĪ, 1986: IV, 348-349)

Lo cierto es que este famosísimo hecho le valió a 'Abbās ibn Firnās otra sátira del poeta Mu'min ibn Sa'īd; en todo caso, el eco de este vuelo quedó vivo para siempre (v. CRUZ, 1996: 124; LÉVI-PROVENÇAL, 1975: 11; 1982: 174-175; TERÉS, 1960: 241; 1964: 365-369, y VERNET, 1975: 57; 1986: 22, 23).

2. 'Abbās ibn Firnās, personaje literario

Como se apuntaba en la Introducción, los autores modernos árabes rescatan de la cultura andalusí personajes y motivos en sus producciones. Y un personaje tan original como 'Abbās ibn Firnās no podía pasar desapercibido. Sobre este poeta e inventor andalusí, recoge Martínez Montávez (1992: 276-277) un texto periodístico, de corte político-literario, del habitual editorial que Nabīl Jūrī (n. 1934) escribe en el semanario *al-Mustaqbal*. El artículo en cuestión, publicado en el n.º 329 del semanario en junio de 1983, «denuncia una y otra vez la incapacidad colectiva para responder a los retos y las exigencias de las situaciones, acogiéndose oportunamente al dato andalusí» (MARTÍNEZ MONTÁVEZ, 1992: 276). Ese dato corresponde al fracasado intento de vuelo de 'Abbās ibn Firnās. No obstante, incurre en el error histórico de creer que tal vuelo le produjo la muerte inmediata al poeta.

El presente estudio se centra, como ya se ha dicho, en la figura de Ibn Firnās como protagonista literario en dos cuentos del narrador sirio Zakariyyā Tāmir. El primero de ellos, titulado "El aviador" (*al-Tā'ir*), pertenece al cuarto volumen de cuentos publicado por este escritor, *Damasco de los incendios* (*Dimašq al-ḥarā'q*), que vio la luz por primera vez en 1973. En cuanto al segundo, "Se cuenta de 'Abbās ibn Firnās" (*Yuhkà 'an 'Abbās ibn Firnās...*), se integra en su penúltima colección, *La llamada de Noé* (*Nidā' Nūh*, 1994), la primera que publicó en el exilio y tras un silencio de 15 años. Recientemente, en 1998, ha editado la serie *Reiremos* (*Sanadhak*).

2.1. "El aviador"

Con este título, Zakariyyā Tāmir revela al lector, desde el inicio, la peculiar característica de su personaje central, que lo identifica plenamente con el personaje histórico: su afición al vuelo. La trama gira en torno a 'Abbās, un hombre actual, afectado por el acuciante problema de la indigencia y el hambre. Éste vive con sus tres gatos, a los que tampoco puede alimentar. Enamorado de Nahla, acude al lugar donde ella trabaja, pero ésta lo desdeña. De vuelta, se encuentra a varios jóvenes que lo ridiculizan y se extraña de que no sepan que él es uno de los grandes sabios del país: 'Abbās ibn Firnās. Acude al restaurante donde suele comer, pero el dueño, al que debe mucho dinero, ya no le quiere fiar más. Su hambre es extrema. Llega a su casa y llora de tristeza y amargura. Sin poder satisfacer sus dos necesidades básicas, el alimento y el amor, a 'Abbās le embarga un sentimiento destructivo y se pone a elaborar una bomba para aniquilar el mundo. Los gatos asustados van a la comisaría, pero allí no les hacen caso. Regresan atemorizados e intentan convencerle para que desista de su proyecto. Para ello, le seducen con la idea de proporcionarle alas para volar. 'Abbās acepta. Al sobrevolar con su nuevo traje alado su ciudad, siente una gran ternura. Pero un tiro acaba con él.

Este cuento con que Tāmir cierra la colección expresa el sentimiento de odio y destrucción que el hambre y la falta de amor provocan en el individuo. A pesar de ser la causa de las frustraciones y de la aniquilación del hombre, la ciudad, a la que deseaba destruir:

«Imaginó una lluvia de fuego cayendo sobre la ciudad: las risas y las lágrimas arderían»,

es finalmente vista con ternura.

La ruptura, la lucha, la necesidad de acabar con un sistema que enajena al hombre, la sublevación contra toda injusticia y la desolación son temas recurrentes en la narrativa de este escritor sirio:

«[...] y sonrió victoriosamente, porque se había puesto a fabricar una bomba que aniquilaría el globo terráqueo».

Pues bien, este peculiar sabio andalusí ha servido a Tāmīr como personaje literario y, al igual que en el romance español (v. TERÉS, 1964: 369), retoma y actualiza la anécdota de su vuelo. Este nuevo 'Abbās contemporáneo continúa la línea trazada por los protagonistas de Tāmīr: pobres, hambrientos y no correspondidos en el amor. Sin olvidar que fue uno de los grandes sabios del pasado, el narrador nos lo presenta como un ser de gran inventiva y, llevado por la desesperación y la amargura, capaz de crear una bomba aniquiladora. Paralelamente este hombre actual encarna al personaje histórico:

«—Soy un famosísimo sabio del país -aclaró 'Abbās- y mi nombre es 'Abbās ibn Firnās. Fui el que inventó [...]».

Considerado como tal, el narrador recrea la anécdota, pero otorgándole un sentido nuevo y donde el vuelo es producto no del ingenio humano sino de fuerzas sobrenaturales. El ser humano contemporáneo, desesperado y alienado, que quiere rebelarse contra la humanidad y destruirla, recobra la ilusión cuando sus gatos manipulan su voluntad. Si desiste de crear la bomba, le proporcionarán unas alas para que vuele, idea que lo cautiva desde el primer momento, como modo de desfogar toda su ira. No obstante, en pleno vuelo, el personaje sufre una transformación interna y afloran en él la ternura y el amor.

El vuelo simboliza, posiblemente, la necesidad del hombre sirio contemporáneo de recobrar su confianza, de estar por encima de las ataduras de la sociedad, de encontrar su equilibrio espiritual y su libertad. Sin embargo, es la sociedad la que margina al hombre, la que destruye metafóricamente al individuo:

«De repente, retumbó un disparo procedente de la ciudad y atravesó la cabeza de 'Abbās, el cual emitió un gemido de terror y asombro, y cayó al instante en picado».

Finalmente, queda hacer una observación. Retomando el episodio del vuelo, en el cuento de Tāmir -como se ha visto- la creación del traje con alas es producto de fuerzas tal vez sobrenaturales. Sus gatos, capaces de hablar y de dirigir la voluntad del amo, bien podrían tratarse de genios o *yinn-s* (v. *Corán* 15, 27; 46, 29-30), seres habituales de la literatura popular y del folclor árabe, cuya existencia admite el Islam oficial (v. MACDONALD, 1977: 560-561, y SALEH, 1990: 16, 95-102). Estos gatos, provistos de inteligencia propia, funcionan en el marco del argumento como un elemento que modifica el curso de la historia. Ellos -en representación de la sociedad- son los que consiguen evitar una catástrofe para la humanidad, pues gracias a su intervención y su capacidad de persuasión, consiguen que 'Abbās ibn Firnās, en un momento de gran tensión emocional, de desesperación y furia, deje de fabricar una bomba atómica, y que sea finalmente la sociedad la que destruya al individuo que vive alienado en ella.

Por lo que se refiere a la caracterización del protagonista, el narrador, que relata en tercera persona, se vale de la técnica de la descripción para dar un breve bosquejo de la apariencia del personaje, acompañada de sus íntimos deseos y frustraciones, sin detenerse en sus rasgos físicos, aspecto éste insignificante para el desarrollo del cuento:

«Anduvo por las calles bañadas por el sol de la mañana, demacrado, con el estómago vacío, ansioso por fumarse un cigarrillo y tomarse una taza de café».

Las excelentes dotes de caracterización de Tāmir, por su brevedad y su finísima agudeza para entrar en el alma del personaje, quedan reflejadas en la evolución que sufre el alma de 'Abbās a lo largo de la historia: de sentir pesadumbre por su situación vital (pasa hambre y no es correspondido en el amor, principales móviles de su conducta):

«De nuevo prosiguió su marcha cabizbajo»,

el protagonista se deja llevar por el odio contra la sociedad en la que no puede desarrollarse plenamente:

«[...] y regresó a su casa. Una vez allí, se detuvo ante el espejo y lloró con amargura, contemplando sus lágrimas. Luego se las enjugó y sonrió victoriosamente, porque se había puesto a fabricar una bomba que aniquilaría el globo terráqueo».

para, finalmente, recuperar su amor y su confianza en la sociedad:

«Miró hacia abajo y vio la ciudad en la que había nacido, pequeña y rodeada de campos verdes. Le embargó una arrebatadora y repentina ternura. Entonces descendió hacia ella apenado. Sobrevoló sus casas, vibrándole en sus arterias un profundo amor y muchas ganas de llorar».

No obstante, el narrador se vale del diálogo para dejar aparente libertad de movimientos al protagonista, concebido como un personaje dinámico que se nos muestra en sus acciones y en su forma de hablar. Cuatro son las escenas del cuento:

a) En la primera, el diálogo se entabla entre 'Abbās y Nahla. Este diálogo suple la información necesaria para construir la trama: pone en antecedentes al lector de los sentimientos de 'Abbās hacia Nahla y el desdén de ésta hacia él. 'Abbās se deja ver sumiso, suplicante y frustrado en el amor.

b) En el siguiente diálogo intervienen unos jóvenes que lo ridiculizan cruelmente sin respetarle como sabio e inventor.

c) La tercera conversación pone de manifiesto la extrema indigencia del protagonista y la negativa del dueño del restaurante de saciar su hambre una vez más gratuitamente.

Estos tres diálogos muestran los tres móviles que modificarán la conducta del personaje, llevado al límite extremo del odio y al deseo de destrucción.

d) En el último, el protagonista revela su deseo de venganza («—Abofetearé a quien me abofetea») y sirve para modificar el curso de la historia. En lugar de fabricar una bomba destructora, sus gatos le piden hacer un trato. Si deja de elaborar ese artilugio, le proveerán de alas para volar como los pájaros. 'Abbās acepta.

En los cuentos, dada su brevedad formal, el uso del diálogo permite, como hemos visto, trazar de una vez las características de los protagonistas: se les hace simplemente hablar, de manera que el lector, por medio de la conversación, recompone su personalidad.

Personaje urbano -como casi todos los de Zakariyyā Tāmir-, su carácter está forjado por esa condición urbana: la ciudad es ese espacio al que ama y

odia al mismo tiempo, el que le proporciona oportunidades y el que se las niega, el que lo crea y el que lo destruye. Este marco espacial, la ciudad, llega a convertirse en la narrativa de Tāmir en motivo central de su temática, el elemento imprescindible al que dirigir sus miras.

2.2. "Se cuenta de 'Abbās ibn Firnās"

Posteriormente, y siguiendo la misma línea, Tāmir escribe otro cuento en el que de nuevo 'Abbās ibn Firnās protagoniza la historia. Se titula "Se cuenta de 'Abbās b. Firnās" ("*Yuhkà 'an 'Abbās ibn Firnās...*", págs. 215- 220) de *La llamada de Noé (Nidā' Nūh*, 1994). A primera vista, lo más significativo del cuento es que se hacen, a modo de crónica, dos versiones distintas e independientes de la anécdota del vuelo, encabezadas por "Primer relato" y "Segundo relato"; respectivamente.

2.2.1. "Primer relato"

En la primera versión, enterado el rey de que Ibn Firnās logró al fin volar, lo manda llamar a su presencia para investigar la razón de sus actos. 'Abbās ibn Firnās intenta convencer al rey de que el motivo principal es el simple atractivo de ser el primer hombre del mundo en realizar tal hazaña. Pero el rey está convencido de que realmente quiere huir de su tiranía y, como juez implacable, le concede el privilegio de volar: la guardia real conduce a 'Abbās a lo alto de una cima, lo arrojan al vacío... y muere. El transfondo de la historia es, una vez más en la literatura de Tāmir, la denuncia de los sistemas autoritarios y represores:

«—Quieres volar para huir de lo que sostienes que es mi tiranía, mi opresión, mi crueldad y mi despotismo»;

que vigilan constantemente,

«—Si insistes en negarlo y en obstinarte, has de saber que poseo unas grabaciones con tu voz que incluyen cada una de las palabras que pronunciaste. ¿Quieres oír las, para que dejes de fingir inocencia?»;

buscan conspiradores por doquier y les aplican la pena máxima, para que no siembren la duda entre la población y su muerte sirva de escarmiento:

«El rey habló en voz baja dirigiéndose a sus guardias. Entonces, se apresuraron a conducir a ‘Abbās ibn Firmās hasta la más alta cumbre de uno de los montes del país, asomado a un valle cuyo suelo ni se veía. Una vez allí, lo cogieron y lo arrojaron al vacío. Cayó, se estrelló contra el suelo pedregoso del valle y murió hecho pedazos».

En este “Primer relato” el narrador toma prestado del teatro el uso del diálogo, de forma tal que prevalece la escena sobre la narración, la cual queda relegada a dar ciertas notas situacionales:

a) En el encabezamiento pone en antecedente al lector de la escena que va a presenciar:

«Se cuenta que cierto día a ‘Abbās ibn Firmās le hizo venir el rey de su país y que acudió de inmediato ante él cabizbajo y con el corazón tembloroso».

b) El narrador omnisciente interviene de nuevo, casi al final, para revelar el estado emotivo del protagonista y para enlazar, tras su intromisión, las palabras del rey:

«‘Abbās ibn Firmās no discutió y agachó la cabeza con temor y tristeza. El rey prosiguió».

c) Por último, la narración sirve para detallar brevemente el desenlace de la historia.

Por lo que respecta al diálogo, técnica que no es inherente a la narrativa, se convierte en indispensable en algunos cuentos de Tāmir, que casi alcanzan el grado de pequeñas piezas dramáticas, como es el caso. El diálogo entre el rey y el sabio -recurrente en su obra- sirve para organizar la trama, aligerar la exposición con las informaciones y explicaciones de ambos (en lugar de hacerlo el narrador con un resumen), dar viveza e inmediatez a la historia (pues ésta se actualiza, se escenifica como en el teatro, donde se trae del pasado al presente), provocar la curiosidad del lector con pistas, advertencias y anticipaciones abiertas al futuro:

«—Ahora mismo te ratificaré cuánto empeño tengo puesto en satisfacer los deseos de mis súbditos. Tú quieres volar y volarás».

Con esta última frase del diálogo, la historia queda en suspenso y el lector especula sobre las posibles opciones para el desenlace. Puede suceder que el

diálogo se aproveche como forma de retrospección, de manera que el lector se retrotrae a los acontecimientos previos al presente de la narración y de esta manera comprende la situación actual de los personajes:

«—Ha llegado a mis oídos que fabricaste un traje con dos alas y una cola, y que, cuando te lo pusiste, conseguiste volar como lo hacen las aves. ¿Es esto cierto?».

Pero, ante todo, su función primordial es la de caracterizar a los personajes. A través de esta pequeña escena el lector descubre a un sabio orgulloso de su trabajo que pone al servicio de la nación, de contribuir al progreso y la ciencia y de ser un pionero:

«—Lo que has oído, mi señor, no son habladurías falaces, sino una noticia verdadera. El primer hombre del mundo que tendrá éxito en volar por el espacio será uno de tus súbditos»;

contrapuesto a un dirigente inmovilista:

«—Lo que yo sé es que los peces viven en el agua, las aves en el cielo y la gente sobre la tierra. ¿Para qué quieres volar?»;

que lo acusa de traición y deslealtad.

El sabio protagonista no duda de la existencia de enemigos que, envidiosos, le han acusado, falsificando las pruebas de su presunta conspiración. Pero ante un rey déspota que no atiende a razones, se resigna frustrado a su suerte.

2.2.2. "Segundo relato"

En cuanto a la segunda versión, es íntegramente una narración lineal a modo de escueta biografía, basada en la excentricidad del protagonista del vuelo. El argumento gira en torno a la muerte de 'Abbás ibn Firnás, llevado por su capricho de querer volar. Al ver unos pájaros que revoloteaban sintió envidia. Tras varios meses de ensayos y mucho trabajo, consiguió elaborarse unas alas con las que poder volar. Pero al observar las injusticias que se abatían sobre los pueblos, comenzó a llorar y, sin darse cuenta de una montaña que se levantaba ante él, chocó contra ella y murió. La anécdota parece encerrar, a modo

de parábola, una enseñanza: la utopía del sabio, del intelectual, del hombre en definitiva, que se topa con la cruda realidad de la existencia humana, que aborta sus esperanzas de futuro y la creencia en un mundo mejor:

«‘Abbās ibn Firmās continuó volando de pueblo en pueblo, mirando atentamente hacia abajo, cuando vio a unos hombres que combatían entre sí; vio sangre derramada, como si fuera agua sucia; vio a niños muriéndose por las enfermedades, sin médicos ni medicinas; vio cárceles, patíbulos y tribunales cuyos jueces eran unos asesinos; vio a unos hombres libres que daban la bienvenida a las cadenas que les libraban del hambre; vio al hermano matar a su hermano y caminar en su funeral, sin arrepentirse; vio que los ladrones eran venerados y que los jefes eran rechazados y despreciados; vio que las traiciones eran tratadas como hechos históricos, y vio que el trato comercial se realizaba en nombre de la ideología».

Cuando el alma sensible descubre las injusticias de la sociedad, sufre tal choque emocional, tal dolor que lo aniquilan como ser social. Es esa muerte metafórica del hombre la que queda simbolizada con la muerte física de ‘Abbās ibn Firmās en este “Segundo relato”:

«Entonces, lloró sin pudor y sus ojos se inundaron en lágrimas, mientras volaba raudo con toda su fuerza. Sin embargo, no se percató de una elevación que se erigía ante él y chocó violentamente contra ella. Su cuerpo se despedazó y murió».

El narrador describe, al comienzo del cuento, al protagonista desde el punto de vista de sus atributos espirituales y de la consideración que le reservaban sus coetáneos:

«Se cuenta que ‘Abbās ibn Firmās era un hombre de loable conducta, de buena reputación y considerado entre los grandes ulemas de su época».

Pero de inmediato trae a colación su parte débil como ser humano, de forma que anticipa al lector que tal conducta le acarrearán no muy buenas consecuencias:

«Sin embargo, era como cualquier ser humano, de carne y hueso, y dominado a veces por algún capricho exótico».

El narrador, onmisciente y psicólogo, presenta, utilizando un *verbum dicendi* (de los de entendimiento, lengua o aprehensión) y la tercera persona,

un discurso indirecto en el que habla al lector -y a espaldas del personaje- de su conducta:

«Entonces, observó cómo volaban unos pájaros de un lugar a otro. Sintió envidia de ellos y se rindió a una necia extravagancia: quiso volar como los pájaros. No obstante, sabía (*kāna ya 'lamu*) que cumplir su deseo no era nada fácil. Durante meses estuvo meditando, trabajando y ensayando hasta que finalmente pudo fabricar unas alas como las de las aves, de las que se distinguían por el tamaño -posiblemente por la diferencia entre la dimensión del cuerpo humano y el de las aves».

En la caracterización de este personaje influye además el escenario: en primer lugar, el huerto, donde ve a los pájaros volar y siente la necesidad de querer hacer lo mismo; y en segundo lugar, el mundo que visualiza desde arriba -un mundo de guerras, sangre, enfermedad, injusticia, opresión, hambruna, venganza y caos-, que le hace perder el control emocional y finalmente la vida.

A modo de conclusión, se puede conjeturar que en la ficción la anécdota histórica de la simple caída de 'Abbās ibn Firnās -con deterioro de su trasero- se transforma en una muerte que adquirirá diferentes significados según convenga al escritor árabe contemporáneo que se inspira en tal motivo. Extraído del acervo cultural árabe, 'Abbās ibn Firnās se convierte en la literatura árabe moderna, y más concretamente en los trabajos de Zakariyyā Tāmir, en el paradigma del hombre árabe de hoy que ha de luchar por sobrevivir, que soporta las injusticias del mundo y que es acuciado por sistemas represores que permanentemente lo vigilan, lo acusan y lo ejecutan, sistemas a los que ha de enfrentarse solo, en la más absoluta indefensión.

3. Traducción

En este apartado se ofrece la traducción del árabe al español de los dos cuentos de Zakariyyā Tāmir objeto de este artículo: "El aviador" ("*al-Ṭā'ir*", págs. 231-234), de la colección *Damasco de los incendios* (*Dimašq al-ḥarā'iq*, 1978²), y "Se cuenta de 'Abbās ibn Firnās" ("*Yuhkā 'an 'Abbās ibn Firnās...*", págs. 215-220), perteneciente a su penúltima colección *La llamada de Noé* (*Nidā' Nūh*, 1994).

“EL AVIADOR”

«‘Abbās se despertó con los maullidos de sus tres gatos hambrientos y, abriendo la puerta de la casa, les dijo:

—*Salid y buscad comida, porque el que tiene hambre no puede alimentar al hambriento.*

»Los gatos, sin hacer caso, siguieron maullando y restregándose entre sus piernas. Entonces, se vistió con ligereza y desazón para salir de casa. Anduvo por las calles bañadas por el sol de la mañana, demacrado, con el estómago vacío, ansioso por fumarse un cigarrillo y tomarse una taza de café. Continuó su paseo, hasta que alcanzó un edificio. Se detuvo cerca de la entrada observándolo apenado. De repente, vio a una joven que se acercaba al portal, corrió hasta ponerse a su vera y la saludó:

—*¡Nahla! ¡Buenos días!*

—*¡Buenos días!* -respondió torciendo el gesto.

»Y añadió inquisitiva:

—*¿Qué quieres?*

»La contempló estremecido: un clavel blanco de ojos negros.

—*Mañana es mi cumpleaños* -le dijo con embarazo.

—*¿Quieres que haga albórbolas?!* -preguntó furiosa.

—*¿Te veré mañana?* -le preguntó con voz trémula y suplicante.

—*No.*

—*¿Por qué te niegas?*

—*Atiende a lo que te voy a decir: No he pegado ojo en toda la noche por un dolor de muelas. Y ni siquiera soportaría ver ahora a mi madre, aunque volviera de la tumba.*

—*Déjame que te vea sólo cinco minutos.*

—¡Uf! *Las cosas entre nosotros están suficientemente claras. Tú me quieres y yo no te quiero ni te querré, aunque se murieran todos los hombres y sólo quedaras tú con vida. ¿Lo quieres más claro?*

—*Te lo ruego, ¡Nahla! Mi ser...*

»Nahla le interrumpió:

—*Me voy. Que llego tarde al trabajo.*

»Y observó, abatido y avergonzado, cómo desaparecía en el interior del edificio. De nuevo prosiguió su marcha cabizbajo. Imaginó una lluvia de fuego cayendo sobre la ciudad: las risas y las lágrimas arderían.

»Súbitamente, varios jóvenes se interpusieron en su camino y uno de ellos le preguntó con cortesía:

—*Maestro, ¿me permites que te haga algunas preguntas?*

—*Pregunta lo que quieras* -dijo 'Abbās.

—*Tu barba, ¿es de verdad o es postiza?!* -quiso saber el joven.

—*¿Quién hace una apuesta?* -preguntó otro joven-. *Yo digo que es una barba postiza, hecha con la cola de un caballo.*

»'Abbās replicó:

—*¡Vergüenza os debería dar! ¿No sabéis quién soy yo?*

—*¿Quién?* -corearon los jóvenes.

—*Soy un famosísimo sabio del país* -aclaró 'Abbās- *y mi nombre es 'Abbās ibn Firnās. Fui el que inventó...*

»Uno de los jóvenes le atajó con una pregunta:

—*¿Qué inventaste? ¿Una mosca?*

—*Ha creado una barba* -intervino un segundo joven.

—*Es una barba bien conseguida* -voceó un tercer joven.

»‘Abbās se dio prisa en alejarse de los jóvenes, cuyas risas irónicas le perseguían, y volvió a pasear por las calles. Sin embargo, sus pasos inseguros y breves eran los pasos del ciego que huye. Cuando el hambre y el cansancio se acentuaron, encaminóse hacia el restaurante al que solía ir cada día. Pero el dueño del local le dijo:

—*Salda primero las deudas que me debes o, de lo contrario, no probarás ni un solo bocado.*

—*Te pagaré dentro de unos días* -aseguró ‘Abbās.

—*Entonces, comerás dentro de unos días. Pero hoy, no.*

—*El hambre está a punto de acabar conmigo* -manifestó ‘Abbās en voz baja, trémula y avergonzada.

—*Mi comedor no es un asilo para los viejos* -apostilló el dueño del restaurante-, *ni tampoco soy tu madre.*

»‘Abbās abandonó el establecimiento y regresó a su casa. Una vez allí, se detuvo ante el espejo y lloró con amargura, contemplando sus lágrimas. Luego se las enjugó y sonrió victoriosamente, porque se había puesto a fabricar una bomba que aniquilaría el globo terráqueo. Sus tres gatos se asustaron y lanzaron agudos maullidos. ‘Abbās abrió la puerta de la casa y los gatos salieron rápidamente. Se dirigieron a la comisaría de policía y avisaron a sus hombres de la ruina venidera. Mas ellos desconocían el lenguaje de los gatos y los arrojaron mofándose de sus maullidos. Regresaron a casa desesperados. Se encontraron a ‘Abbās aún afanado en la construcción de su bomba. Entonces le hablaron y le rogaron que dejara de trabajar. ‘Abbās se rió y dijo satisfecho:

—*Abofetearé a quien me abofetea.*

—*Nosotros te proporcionaremos algo que te hará feliz* -dijo uno de los gatos.

—*¿Qué tienen los gatos además del maullido?!* -preguntó ‘Abbās en tono burlón.

—*Te daremos alas para que vueles como los pájaros* -respondió la gata.

—*¿Qué disparate estoy oyendo?*

—*Deja de construir la bomba y, enseguida, te traeremos las alas* -dijo la gata.

» ‘Abbās frunció el entrecejo y se imaginó a sí mismo como una furia negra que se cierne planeando sobre las ciudades del orbe. Y se estremeció dichoso y le dijo a sus gatos:

—*Habéis hecho un trato. ¿Dónde están las alas?*

» Los gatos cumplieron lo que le habían prometido y le trajeron a ‘Abbās unos ropajes con amplias y largas alas. Se vistió rápidamente y subió al tejado de su casa, desde donde se arrojó al vacío batiendo las alas. De inmediato, planeó a través de un vasto espacio azul. ‘Abbās estaba exultante. Miró hacia abajo y vio la ciudad en la que había nacido, pequeña y rodeada de campos verdes. Le embargó una arrebatadora y repentina ternura. Entonces descendió hacia ella apenado. Sobrevoló sus casas, vibrándole en sus arterias un profundo amor y el deseo de llorar apasionadamente. De repente, retumbó un disparo procedente de la ciudad y atravesó la cabeza de ‘Abbās, el cual emitió un gemido de terror y asombro, y cayó al instante en picado».

* * *

“SE DICE DE ‘ABBÁS IBN FIRNÁS”

«Primer relato:

» Se cuenta que cierto día a ‘Abbās ibn Firnās le hizo venir el rey de su país y que acudió de inmediato ante él cabizbajo y con el corazón tembloroso.

El rey

—*Ha llegado a mis oídos que fabricaste un traje con dos alas y una cola y que, cuando te lo pusiste, conseguiste volar como lo hacen las aves. ¿Es esto cierto?*

‘Abbās ibn Firnās

—*Lo que has oído, mi señor, no son habladurías falaces, sino una noticia verdadera. El primer hombre del mundo que tendrá éxito en volar por el espacio será uno de tus súbditos.*

El rey

—*Lo que yo sé es que los peces viven en el agua, las aves en el cielo y la gente sobre la tierra. ¿Para qué quieres volar?*

‘Abbās ibn Firnās

—*Estoy convencido de que no hay nada en la vida más atractivo que sobrevolar alto por el cielo.*

El rey

—*Estás mintiendo. Sé valiente y confiesa la causa que te incita a pensar en volar.*

‘Abbās ibn Firnās

—*No tengo ningún otro motivo, salvo el que he mencionado.*

El rey

—*Quieres volar para huir de lo que sostienes que es mi tiranía, mi opresión, mi crueldad y mi despotismo.*

‘Abbās ibn Firnās

—*Me imagino que tengo adversarios que me envidian y que han falsificado estas acusaciones y me las han atribuido para enojar a mi señor en contra de mi persona.*

El rey

—*Si insistes en negarlo y en obstinarte, has de saber que poseo unas grabaciones con tu voz que incluyen cada una de las palabras que pronuncias-te. ¿Quieres oírlas, para que dejes de fingir inocencia?*

» ‘Abbās ibn Firnās no discutió y agachó la cabeza con temor y tristeza. El rey prosiguió:

—*Ahora mismo te ratificaré cuánto empeño tengo puesto en satisfacer los deseos de mis súbditos. Tú quieres volar y volarás.*

»El rey habló en voz baja dirigiéndose a sus guardias. Entonces, se apresuraron a conducir a 'Abbās ibn Firnās hasta la más alta cumbre de uno de los montes del país, asomado a un valle cuyo suelo ni se veía. Una vez allí, lo cogieron y lo arrojaron al vacío. Cayó, se estrelló contra el suelo pedregoso del valle y murió hecho pedazos».

«Segundo relato:

»Se cuenta que 'Abbās ibn Firnās era un hombre de loable conducta, de buena reputación y considerado entre los grandes ulemas de su época. Sin embargo, era como cualquier ser humano, de carne y hueso, y dominado a veces por algún capricho excéntrico.

»Un día de primavera, 'Abbās ibn Firnās estaba sentado en un verde huerto, mirando su entorno con deleite. Entonces, observó cómo volaban unos pájaros de un lugar a otro. Sintió envidia de ellos y se rindió a una necia extravagancia: quiso volar como los pájaros. No obstante, sabía que cumplir su deseo no era nada fácil. Durante meses estuvo meditando, trabajando y ensayando hasta que finalmente pudo fabricar unas alas como las de las aves, de las que se distinguían por el tamaño -posiblemente por la diferencia entre la dimensión del cuerpo humano y el de las aves.

»Cierta mañana 'Abbās ibn Firnās se fijó las alas a los brazos. Se colocó sobre la muralla de una alta fortaleza, se lanzó al vacío y agitó los brazos. Y he aquí que tuvo éxito en el vuelo y le embargó un regocijo como no lo había sentido nadie. 'Abbās ibn Firnās continuó volando de pueblo en pueblo, mirando atentamente hacia abajo, cuando vio a unos hombres que combatían entre sí; vio sangre derramada, como si fuera agua sucia; vio a niños muriéndose por las enfermedades, sin médicos ni medicinas; vio cárceles, patíbulos y tribunales cuyos jueces eran unos asesinos; vio a unos hombres libres que daban la bienvenida a las cadenas que les libraban del hambre; vio al hermano matar a su hermano y caminar en su funeral, sin arrepentirse; vio que los ladrones eran venerados y que los jerifes eran rechazados y despreciados; vio que las traiciones eran tratadas como hechos históricos; y, vio que el trato comercial se realizaba en nombre de la ideología. Entonces, lloró sin pudor y sus ojos se inundaron en lágrimas, mientras volaba raudo con toda su fuerza. Sin embargo,

no se percató de una elevación que se erigía ante él y chocó violentamente contra ella. Su cuerpo se despedazó y murió».

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON IMBERT, Enrique.
1992 *Teoría y técnica del cuento*. (Colección Letras e Ideas). Barcelona: Ariel. (1ª ed. 1979).
- ARIÉ, Rachel.
1988 *España musulmana (Siglos VIII-XV)*. En TUÑÓN DE LARA, Manuel (ed.). *Historia de España*. Barcelona: Labor. Tomo III.
El Corán.
1986 Tr. Julio Cortés. Barcelona: Herder.
- CRUZ HERNÁNDEZ, Miguel.
1996 *El Islam de al-Andalus. Historia y estructura de su realidad social*. Madrid: ICMA. 2ª ed. (1ª ed. 1992).
- IBN SA'ĪD
1953-55 *al-Mugrib fī ḥulā l-Magrib*. Ed. Šawqī Dayf. El Cairo: Dār al-Ma'ārif, 2 vols.
- LÉVI-PROVENÇAL, É.
1975 "Abbās b. Firnās b. Wardās Abū l-Kāsim". En *E.I.*² (*Encyclopédie de l'Islam*, 2ª ed.). Leiden-París: E.J. Brill-G.-P. Maisonneuve & Larose. Tomo I, pág. 11.
1982 *España musulmana. 711-1031*. En MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (ed.). *Historia de España*. Madrid: Espasa-Calpe, vol. IV.
- MACDONALD, D.B.
1977 "Djinn". En *E.I.*². Leiden-París: E.J. Brill-G.-P. Maisonneuve & Larose. Tomo II, págs. 560-561.
- MAQQARĪ (al-).
1986 *Nafḥ al-tīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*. Ed. Muḥammad al-Biqā'ī. Beirut: Dār al-Fikr.

- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro.
1992 *Al-Andalus, España, en la literatura árabe contemporánea. La casa del pasado*. (Colección Al-Andalus, XVIII, 2). Madrid: MAPFRE.
- RAMOS CALVO, Ana.
1990 "Visión de España en la literatura árabe contemporánea: dos ejemplos sirios". En DE ÁGREDA, Fernando (ed.). *La traducción y la crítica literaria*. (Actas de las Jornadas de Hispanismo Árabe, 1988). Madrid: ICMA, págs. 255-262.
- SALEH, Jairat (al-).
1990 *Ciudades fabulosas, príncipes y yinn de la mitología árabe*. Madrid: Anaya, 4ª ed. (1ª ed. 1985).
- SAMSÓ, J.
1992 *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*. (Colección Al-Andalus). Madrid: MAPFRE.
- TĀMIR, Zakariyyā.
1978 "Al-Ṭā'ir". En *Dimašq al-ḥarā'iq*. Damasco: Manšūrāt Maktabat al-Nūrī, 2ª ed. (1ª ed. 1973), págs. 231-234.
1994 "Yuhkā 'an 'Abbās ibn Firnās...". En *Nidā' Nuḥ*. Londres: Riad El-Rayyes Books Ltd., págs. 217-220.
- TERÉS SÁDABA, Elías.
1960 "'Abbās ibn Firnās". *Al-Andalus*, XXV (1960) 239-249.
1960a "Mu'min ibn Sa'īd". *Al-Andalus*, XXV (1960) 455-467.
1964 "Sobre el «vuelo» de 'Abbās ibn Firnās". *Al-Andalus*, XXIX (1964) 365-369.
- VERNET, Juan.
1975 *Historia de la Ciencia Española*. Madrid: Instituto de España-Cátedra «Alfonso X el Sabio».
1986 *La ciencia en al-Andalus*. (Biblioteca de la Cultura Andaluza: Ciencia, n.º 56). Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas.